



VÍA CRUCIS 2024

Camino del Viernes Santo

INICIO AL INTERIOR DEL TEMPLO

DIÁCONO:

Nos disponemos a recorrer como comunidad el camino de la Cruz.

Esta tarde acompañamos a Jesús en su agonía unimos a su dolor nuestros dolores y los sufrimientos de tantas y tantos que viven calvarios.

En cada estación nos detendremos a meditar el sentido del camino de la Cruz.

Les invitamos a mantener el recogimiento entre las estaciones, uniéndonos con la oración, el canto y el silencio.

Agradecemos a las personas que nos ayudarán cargando la cruz en este caminar.

En el atrio, afuera del templo, meditaremos la primera estación.

EN EL ATRIO, AFUERA DEL TEMPLO

1. Jesús condenado a morir

(Jn 18, 37-40)

LECTOR 1: Primera estación: Jesús condenado a morir

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: El pueblo gritó ¡crucifícalo!
Y Pilato se lavó las manos.
El pueblo pidió su sangre.
Y Pilato dejó que se lo llevaran.

LECTOR 2: Meditamos, Señor, tu camino hacia la cruz...
Te condenamos, Señor, todos los días
te relegamos a un pequeño rincón de la vida
cuando no hay lugar para Ti.
A morir te condenamos, Señor,
cuando pisoteamos la dignidad humana
cuando no sabemos escuchar
o escuchamos cuando es demasiado tarde...

SACERDOTE: Dios misericordioso y eterno,
que en el misterio de la Cruz nos revelas tu amor
ayúdanos a ser humildes discípulos de tu Hijo Jesús,
testigos de su Resurrección,
fuente de salvación y de gracia.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

LECTOR 1: Caminemos orando... Padrenuestro....

ANUNCIAR CANTO N° 122 PÁGINA 73: “Vengan a Él”

2. Jesús carga con la cruz

(Jn 19, 6-7. 16-17)

LECTOR 1: Segunda estación: Jesús carga con la cruz.

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Ya no se oye el clamor de las entusiastas multitudes
hoy se ofrece al Maestro burlas y bofetadas.
Un cuerpo herido por golpes y azotes
recibe un pesado madero como carga...

LECTOR 2: El madero que cargas, Señor,
lleva impreso nuestro rostro y nuestras debilidades.
Pero Tú cargas todas nuestras miserias, Señor,
con un amor infinito que sobrepasa nuestra razón.
Queremos cargar la cruz contigo, Señor,
hacer nuestro el dolor de los hermanos y hermanas,
sufrir con ellos sus angustias y pesares.

SACERDOTE: Padre de bondad y gracia,
que en la cruz de tu Hijo Jesucristo lavas todas nuestras
culpas,
derrama en nosotros la sabiduría de tu Espíritu
y haznos capaces de amar hasta el extremo,
sufriendo con quienes sufren
y cargando solidariamente la cruz de los demás.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

LECTOR 1: Continuemos nuestro caminar... Padrenuestro....

ANUNCIAR CANTO Nº 25 PÁGINA 23: "Alma de Cristo"

3. Jesús cae por primera vez

(Mt 11, 28-30)

LECTOR 1: Tercera estación: Jesús cae por primera vez

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Jesús Transfigurado ahora sangra y cae al suelo.
 “Éste es el Hijo, el Amado y predilecto”.
 Jesucristo de las heridas y moretones,
 tu mano nos levanta después de una caída.

LECTOR 2: El camino de tu Cruz, Señor,
 nos pone frente al espejo de nuestros tropiezos
 en una cultura que del árbol caído hace leña,
 donde es más fácil pisotear que ayudar a levantarse.
 Te hacen desplomarte, Jesús, y caes al suelo.
 Como caen los jóvenes en su desesperación.
 Como se arroja a los pobres en su exclusión.
 En Ti, Señor, somos dignos.
 De tu mano nos levantamos.

SACERDOTE: Dios de misericordia,
 que en Cristo tu Hijo fortaleces nuestra esperanza,
 enséñanos a aprender de nuestros tropiezos
 y haznos disponibles como el buen samaritano,
 siempre atento a ayudar al hermano a levantarse.
 Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

ANUNCIAR CANTO Nº 37 PÁGINA 29: “Canto de esperanza”

4. Jesús se encuentra con su madre

(Jn 19, 25 – 27)

LECTOR 1: Cuarta estación: Jesús se encuentra con su madre.

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Sabías que una espada te atravesaría el corazón,
pero tu dolor, María, es indecible;
desde tu angustia de mujer y madre
te escuchamos susurrar “hágase en mí su voluntad”
“hagan lo que Él les diga”.

LECTOR 2: ¡Alégrate, María! La voz del mensajero parece lejana
cuando el bendito fruto de tu vientre
camina flagelado como víctima a su altar.
El hijo que besas será crucificado
como tantos hijos condenados a muerte.
Tu abrazo a Jesús es la esperanza de toda mujer
que se entrega sin límites por quienes ama.
Todas las madres que sufren por sus hijos, con sus hijos o sin
ellos, están contigo, María, ante la cruz.

SACERDOTE: Dios de la Vida en abundancia,
suscita en nosotros un espíritu humilde
como el corazón de María, nuestra madre,
que nos ofrece a tu Hijo, el mayor tesoro de la vida.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

LECTOR 1: Retomamos nuestro caminar. Dios te salve María...

ANUNCIAR CANTO Nº 81 PÁGINA 53: “María, mírame”

5. Jesús es ayudado por Simón de Cirene

(Lc 23, 26)

LECTOR 1: Quinta estación: Jesús es ayudado por Simón de Cirene.

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Obligado a ofrecer su hombro
pudo aliviar la carga al Señor en su tormento.
En tantos cirineos solidarios y compasivos
la ayuda la devuelves, Señor, todos los días.

LECTOR 2: Demos gracias a Dios presente entre nosotros
en cada persona que sirve con abnegación a otros.
En lugares de guerra y de violencia,
entre pasillos de hospitales, consultorios y hogares
acompañando a los privados de libertad,
a niños, ancianos, personas con discapacidad,
gente en situación de calle, abandono y soledad...
“Dios es amor”, proclaman cirineos y samaritanos
consagrados al servicio de los más pequeños
y atentos a enjugar lágrimas y curar heridas,
a restablecer confianzas y esperanza.

SACERDOTE: Padre misericordioso,
Tu Hijo, Siervo sufriente, se encarna en lo que duele.
Ayúdanos a ser también nosotros servidores
consagrados a los más débiles y necesitados,
artesanos de paz, fraternidad y esperanza,
en una mesa de la que nadie puede ser excluido.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

ANUNCIAR CANTO N° 27 PÁGINA 24: “Amar es entregarse”

6. Verónica enjuga el rostro del Señor

(2 Cor 4, 6)

LECTOR 1: Sexta estación: Verónica enjuga el rostro del Señor.

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Tu cara dibujada en sangre, sudor y lágrimas,
ese rostro de cruz es la fuente de mi esperanza.
Creo firmemente en quien marcha hacia la muerte.
Muerte, ¿dónde está tu victoria?

LECTOR 2: En el silencio del Viernes Santo reconocemos
tantos rostros de dolor impresos en nuestro corazón:
una joven triste en el patio de su lugar de estudio,
un trabajador prisionero de su carrera laboral,
un muchacho atrapado por la droga y la violencia,
Cuántas veces nuestro rostro imprime en los demás
un ceño fruncido, indiferencia o amargura...
o bien ilusiones, esperanzas y ganas de luchar.
Estampa tu rostro, Señor, en nuestra vida.

SACERDOTE: Dios de amor y misericordia,
en tu Hijo nos muestras tu rostro humano
y en Él retratas el rostro divino de la humanidad.
Derrama en nosotros, que meditamos hoy
los misterios de su pasión y su cruz,
la gracia de reconocerte, seguirte y amarte.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

ANUNCIAR CANTO Nº 94 PÁGINA 59: “Pescador de hombres” 1ª y 2ª estrofas

7. Jesús cae por segunda vez

(1 Pe 2, 21b-24)

LECTOR 1: Séptima estación: Jesús cae por segunda vez.

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: El que ofrecía su mano y decía “levántate”,
“toma tu camilla y camina”,
el que resucitó a su amigo ahora vuelve a caer.
Adolorido en el suelo, Dios y hombre verdadero.

LECTOR 2: Un madero voluminoso sobre un cuerpo maltratado la
angustia de un sendero que concluye en muerte: vuelves a
caer, Señor, y sufro contigo.
Sufro, ante todo, por mis caídas cotidianas,
las que guardo muy adentro en mi conciencia,
las que son motivo de escándalo y vergüenza
y aquellos penosos tropiezos con la misma piedra.
¡Tan fácil es reprochar las flaquezas del hermano
y tan difícil aprender de nuestras propias caídas!

SACERDOTE: Padre, que nos miras a los ojos, dices nuestro nombre y nos
ofreces tus brazos para acogernos y levantarnos.
Ten misericordia de nuestras flaquezas
y ayúdanos a caminar de nuevo en Ti,
para recomenzar desde Cristo, tu Hijo
que contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo y es
Dios, por los siglos de los siglos.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

LECTOR 1: Padrenuestro...

ANUNCIAR CANTO Nº 94 PÁGINA 59: “Pescador de hombres” 3ª y 4ª estrofas

8. Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

(Lc 23, 27 – 31)

LECTOR 1: Octava estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén.

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: En medio del sendero doliente quisiste, Jesús, hablar a las mujeres, excluidas ya en su tiempo. Vinieron a consolarte, y ellas hallaron en Ti consuelo. “Si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?”.

LECTOR 2: Mujer, amando y acompañando en el camino del dolor, como la madre que nunca pudo sepultar el cuerpo de su hijo o que sufrió en silencio abandono, violencia y abuso, o como tantas mujeres haciendo fila y consagrando su vida para cuidar a sus seres queridos enfermos.
No lloramos por Ti, Señor,
lloramos por nuestra incapacidad de amar,
por nuestra indolente indiferencia ante el egoísmo,
lloramos al verte sufrir, caer, llorar y morir, sin inmutarnos.

SACERDOTE: Padre justo y compasivo,
que en las santas mujeres de todos los tiempos
haces presente tu inagotable misericordia,
suscita en nosotros un corazón puro,
ayúdanos a perseverar en la caridad
y a respetar a cada mujer en su dignidad y derechos
para la construcción de una sociedad mejor.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

LECTOR 1: Continuemos nuestro caminar cantando.

ANUNCIAR CANTO N° 77 PÁGINA 51: “La oración” 1ª estrofa

9. Jesús cae por tercera vez

(Lc 22, 28-30a. 31-32)

LECTOR 1: Novena estación: Jesús cae por tercera vez

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Tentado y provocado en el tiempo de desierto
y puesto entre las trampas de escribas y fariseos...
querían tu caída, la procuraban y azuzaban.
Desde tu madero, Señor, brota mi fe y mi esperanza.
Nuestra vida ante el espejo de la cruz.

LECTOR 2: En tiempos de crisis y contradicciones, de injusticias,
inseguridad y violencia, detengamos nuestra mirada desde la
Cruz de Cristo, en la vida de nuestra ciudad y nuestro país.
La sociedad chilena recorre sus propios vía crucis:
¿cómo podemos ser protagonistas, no solo testigos, de su
resurrección?
Una sociedad más justa y fraterna es posible.
La violencia y la desigualdad no pueden tener la última
palabra.

SACERDOTE: Dios creador, que manifestaste que los amantes de la paz
serán llamados hijos tuyos
concédenos instaurar sin descanso aquella justicia
que puede garantizar una paz firme y verdadera.
Ilumina a quienes conducen nuestra patria
para que la dignidad de las personas esté siempre en el
centro. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

LECTOR 1: Orando retomamos nuestro camino de la cruz... Padrenuestro...

ANUNCIAR CANTO N° 77 PÁGINA 51: “La oración” 2ª estrofa

10. Jesús es despojado de sus vestiduras (Jn 19, 23 – 24)

LECTOR 1: Décima estación: Jesús es despojado de sus vestiduras

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Se reparten su ropa y la echan a suerte,
desnudan al Cordero que quita el pecado del mundo.
La cruz que recibe su cuerpo humillado
tejerá el hábito nuevo, el de la dignidad humana.
Nosotros somos el cuerpo de Cristo.

LECTOR 2: Hoy el cuerpo desnudo se compra y vende
en las calles, en la televisión y en Internet,
todavía en nuestros tiempos se le tortura y flagela
Los pobres despojados, no solo de vestiduras...
Los jóvenes despojados de su esperanza
y los niños despojados de su inocencia...
Ante tu cuerpo desnudado para subir a la cruz
también nuestra verdad queda desnuda ante Dios.

SACERDOTE Santo Dios, alfarero de la Vida,
que en la gloriosa resurrección de tu Hijo
nos revistes con la plenitud de tu gracia,
toma en tus manos nuestra vida,
como la arcilla hazla de nuevo
y ayúdanos a ser instrumentos disponibles de tu amor. Te lo
pedimos por Cristo nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

ANUNCIAR CANTO N° 77 PÁGINA 51: “La oración” 3ª estrofa

11. Jesús es crucificado (Jn 19, 18-22)

LECTOR 1: Undécima estación: Jesús es crucificado

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Tu cuerpo, eucaristía y santuario,
atrapado entre los clavos y el madero,
entre tus verdugos y unos pocos que te lloran,
entre el ladrón orgulloso que te menosprecia
y el arrepentido que busca tu compasión.

LECTOR 2: Te crucifican, Señor, para la muerte
pero el camino no termina en el sepulcro.
Contemplamos los clavos y el madero
desde tu tumba vacía que limpia la sangre.
Por eso sabemos que siempre hay salida
a la muerte injusta, al accidente fatal,
a la cruel soledad y al dolor amargo,
hay salida al sin sentido y a la no-respuesta.
Cuando todo oscurece, Señor, Tú nos dices:
“mírame, aquí, crucificado
para vencer contigo la muerte para siempre”.

SACERDOTE: Dios nuestro Padre, a Ti clamó tu Hijo desde la cruz
y en Ti se abandonó para abrirnos camino hacia la Vida.
Concédenos la gracia de asumir nuestra cruz
y de ayudar a llevar la suya a tantos hermanos que sufren. Te
lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

LECTOR 1: Padrenuestro...

ANUNCIAR CANTO Nº 52 PÁGINA 37: “El alfarero”

12. Jesús muere en la cruz**(Jn 19, 28-30)****LECTOR 1:** Duodécima estación: Jesús muere en la cruz**LECTOR 2:** ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!**LECTORES Y ASAMBLEA:** ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Has recorrido el camino humano hasta el final
y en el Padre te abandonas y descansas,
grano de trigo que muere para dar fruto.
“Realmente este hombre era hijo de Dios...”
Hagamos silencio ante la Cruz Santa de la salvación. **(SILENCIO)**

LECTOR 2: Enmudecieron sus seguidores esa tarde en el Gólgota como
tantas veces nosotros enmudecemos por la incapacidad de
reconocerlo
¡no tengamos miedo de mirarlo a Él!
Tal como somos nos abraza su cuerpo-ofrenda en sacrificio.
Cristo crucificado, ¡alabado sea mi tesoro!
¡Señor mío y Dios mío!
Hagamos silencio ante la Cruz Santa de la salvación. **(SILENCIO)**

SACERDOTE Señor y Dios nuestro,
que en la santa muerte de tu Hijo
nos redimes y reconcilias en la plenitud de tu amor, concede a
esta familia creyente
que peregrina esta tarde con el signo de la cruz alcanzar la
morada eterna y contemplar tu rostro.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!**ANUNCIAR** CANTO Nº 97 PÁGINA 61: “Puedo confiar en el Señor”

13. El cuerpo del Señor es bajado de la cruz (Jn 19, 32-35. 38)

LECTOR 1: Decimotercera estación: El cuerpo del Señor es bajado de la cruz

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Te habían visto sanar, perdonar y resucitar.
Hoy te vieron sufrir y morir.
Te oyeron decir de Lázaro “no está muerto, solo duerme”.
En esa esperanza reciben en sus brazos tu cuerpo inerte.
Permítenos abrazar, Señor, tu sacrificio.

LECTOR 2: El fruto bendito del vientre de María
lo colocan, sin vida, entre los brazos de la madre.
Cuántos brazos de madre, padre, hermano, amigo
se disponen a ofrecerse, a los pies de tantas cruces:
a los pies de la guerra y de la intolerancia,
a los pies del sin-sentido que supone un mundo sin Dios.

SACERDOTE: Padre de infinita misericordia,
que en el tránsito de muerte de tu Hijo amado
nos señalas el camino de la Vida que no acaba, aumenta
nuestra fe y nuestra esperanza
para que, renovados y fortalecidos
en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, desbordemos de
gozo y gratitud por tu amor.
Por Cristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

LECTOR 1: Continúa nuestro peregrinar.... Padrenuestro....

ANUNCIAR CANTO Nº 125 PÁGINA 75: “Vuelvan los ojos”

14. El cuerpo de Jesús es sepultado (Jn 19, 40-42)

LECTOR 1: Decimocuarta estación: El cuerpo de Jesús es sepultado.

LECTOR 2: ¡Te adoramos, Señor, y te bendecimos!

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Por tu santa Cruz redimiste al mundo! Amén.

LECTOR 1: Ya no le acompañan multitudes:
en la soledad del sepulcro reposa el cuerpo del Mesías.
La sabana que lo envuelve no es la última palabra. Aquí
estamos, Señor, y esperamos tu victoria.
Cuando parece que todo está perdido,
Cristo resucitado es fuente de nuestra esperanza.

LECTOR 2: Porque no hay amor más grande
que dar la vida por los amigos,
esta noche aguardamos el triunfo del Redentor. Venga a
nosotros tu Reino, Señor,
a tu Iglesia, pueblo de Dios, comunidad de servicio, a este país
nuestro que nos invitas a amar y cuidar,
tierra de promesas y esperanzas.
A Ti volvemos nuestros ojos
para ser tus testigos ahora y por siempre.

SACERDOTE Dios de eterna sabiduría,
que nos creaste libres y capaces de amar,
guíanos en el camino hacia una Vida más plena
para ser testigos de tu misericordia en el mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

LECTOR 1: Avanzamos hacia el templo para concluir con la oración final.

ANUNCIAR CANTO Nº 82 PÁGINA 53: “Mensajero de la paz”

(CONCLUSIÓN AL INTERIOR DEL TEMPLO)

DIÁCONO: La piedra será movida y quedará el sepulcro vacío
 te buscaremos, Señor, entre los muertos
 pero allí no te encontraremos.
 Con lámparas encendidas, Señor, esperamos tu victoria...
 Mañana, en la solemne Vigilia Pascual
 la luz de esperanza que encenderemos
 iluminará el final de este camino de cruz
 que hemos recorrido como Iglesia peregrina en Ñuñoa.
 En vigilia y en silencio continuamos nuestra espera
 preparando nuestro espíritu
 para proclamar con júbilo el anuncio de la Pascua.
 Que la senda del Calvario nos fortalezca
 y nos renueve en la principal certeza:
 si el Señor no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe.
 Que nada nos turbe ni espante
 porque todo se pasa y Dios no se muda.
 Quien a Dios tiene... ¡nada le falta!

SACERDOTE: Dios de Dios, luz de luz,
 mira a tu pueblo fiel que espera
 el anuncio glorioso de tu noche santa.
 Derrama tu bendición sobre estos peregrinos
 para que el camino de cruz y la esperanza de su luz sean
 fuente que renueve nuestra vida.
 Por Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.

LECTORES Y ASAMBLEA: ¡Amén!

DIÁCONO: *(agradecimientos – convocatoria a actividades del Sábado Santo)*
 Con recogimiento y en silencio, vayamos a nuestros hogares a
 esperar el día santo de la Resurrección.

SE APAGAN LUCES – SALIDA EN SILENCIO